



► 11 Febrero, 2015

Mikel Aguirre, presidente de la Federación Navarra de Tenis, recibió el galardón a mejor dirigente deportivo navarro, un reconocimiento que toma como premio a un colectivo

✎ Iñaki Navarro
✎ Patxi Cascante

PAMPLONA - Mikel Aguirre, presidente de la Federación Navarra de Tenis, no es un experto tenista ni posee conocimientos técnicos de primer nivel, pero quiere transmitir los valores sociales que este deporte promueve. Entró en el mundillo del tenis gracias a sus hijos. Él seguía sus entrenamientos y un día charlando con los entrenadores y viendo los problemas que tenían decidió prestar su ayuda en esta disciplina. Después de ser el primer presidente del Club de Tenis del Valle de Aranguren, entró a formar parte de la Federación como directivo. Cuando Andrés Sanzol dejó el puesto, decidió presentarse para ocupar el cargo.

¿Qué se siente al recoger un galardón como este?

-El premio recibido es a un colectivo, yo lo he recogido pero es algo plural. El galardón ha sido por formar parte de la portavocía de los presidentes de las federaciones deportivas navarras que realizamos un análisis preocupante de la situación y nos unimos para poder reivindicar soluciones a la administración, con claridad y siendo conocedores de la situación económica actual. En esta mala situación no teníamos la intención de ir llorando o pidiendo, sino que acudimos siendo conocedores de la situación social actual. Los deportes forman parte de la sociedad y no podemos taparnos los ojos, pero esto no quita que le contásemos la verdad a la administración. Por el camino por el que íbamos, las federaciones iban a ir desapareciendo y el cierre de las mismas era real.

De ahí partimos, hablamos con la administración para plantear la situación y corresponsabilizarnos de las decisiones que se fuesen tomando. Sorprendió que 41 de las 43 federaciones nos pusiésemos de acuerdo. Al ver esto, la administración se puso a la defensiva en un primer momento, pero luego ha ido argumentando con nosotros y entre todos hemos mejorado la última orden foral. No hemos conseguido todo lo que pedíamos, queda mucho por hacer, hemos mejorado en los mínimos para poder seguir funcionando, pero queda mucho trabajo por delante. De lo que más orgulloso estoy es de que hayamos conseguido comenzar una forma de trabajo: queremos reivindicar la situación del deporte, pero comprometiéndonos con la administración para poder tomar decisiones comunes. Tenemos que conseguir entendernos con la administración y utilizar el dinero disponible de Navarra y de las empresas que quieran colaborar de la mejor manera posible.

Ahora mismo hay un gran problema, solamente nos fijamos en el deporte espectáculo, estamos en una sociedad marcada por el espectáculo y eso es una realidad. Esto es

Mikel Aguirre

PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓN NAVARRA DE TENIS

“Conseguir unir a 41 de las 43 federaciones nos dio mucha fuerza”



Mikel Aguirre posa tras la entrega de los galardones de Navarra el pasado lunes.

muy peligroso, que la sociedad crea que deporte es el peinado que se ha hecho Ronaldo, el gesto que ha hecho Messi..., tenemos que buscar un equilibrio de este deporte famoso con el deporte base en el que se forman deportistas y personas. Cuando unos padres dejan a un niño en una escuela de tenis, de vela, de rugby... nosotros tenemos una gran responsabilidad porque intentamos formar buenos jugadores y deportistas, pero por encima de ello, buenos ciudadanos y personas. Por el camino la gran tarea es educar buenos ciudadanos, luego hay algunos que llegan más lejos y otros menos. **¿Cómo fue el proceso de unión, con tantos puntos de vista y situaciones diferentes?**

-En primer lugar hicimos un diagnóstico común, los problemas salieron y entonces nos juntamos en un grupo único. Presidentes con ideas diferentes, ideologías diferentes, con sensibilidades diferentes, de diferentes estratos sociales y defendiendo deportes que no tienen nada que ver, es muy complicado y ese es el gran éxito, que hayamos conseguido entendernos para remar en un camino común. Hemos tenido momentos difíciles y no hemos tenido las mismas ideas. Hubo desajustes en las estrategias a llevar a cabo, pero finalmente hemos sabido ser un colectivo y tener esa fuerza que obliga a la administración a escucharnos.

Una movilización de este tipo deja ver que existe algo más que fútbol en Navarra.

-El fútbol base hace un trabajo extraordinario en Navarra y la federación tiene una labor muy grande y la hace muy bien. Por otro lado, tenemos el fútbol mediático que es capaz de llenar horas y horas de televisión que nos eclipsa al resto de deportes. Nos encantaría que dieran más presencia al tiro con arco, a la vela, al rugby... porque estos deportes tienen detrás grandes profesionales que hacen una labor enorme con los jóvenes y su formación. Como padre estoy agradecido a las personas que han formado a mi hijo en el deporte, ellos han sido mi ayuda en su formación, tanto en temas de estudios como para entenderle mejor, son unos aliados que en algunas ocasiones pasan desapercibidos. Es un tesoro que tenemos que poner en valor porque eso es deporte.

Centrándonos en el deporte que mejor conoce, ¿cómo ve la salud del tenis navarro en estos momentos?

-El tenis español es una de las primeras potencias del mundo y Navarra dentro de ella es pequeña, pero vamos avanzando y creciendo. Hemos conseguido entrar en el programa de tecnificación y del primer grupo de niños y niñas salió una chica que en estos momentos ya está probando y jugando contra profesionales, se llama Marta Sexmilo. Todo esto desde Navarra, en anteriores casos como el de Cristina Torrens o Maite Gabarrús, que tuvieron que marcharse de aquí para dar el salto, pero Marta lo está intentando desde aquí y es una gran noticia.

Esto es solo la punta del iceberg porque sin un tenis base nada de esto sería posible, hace unos años tuvimos unos problemas importantes con el



tenis femenino. Nos costaba mucho animar a las chicas en un deporte tan sacrificado y de eliminación como es el tenis. Aunque el ADN del tenis es así y no podemos quitarle esa seña de identidad, buscamos caminos para premiar a los participantes y que sigan enganchados a este deporte: series B, partidos de consolación, fases previas, y cuidar así a los participantes. Hemos ido incrementando estas medidas y ahora contamos con un número de chicas casi equilibrado en las etapas de alevín e infantil y es algo de los que estoy muy orgulloso y no es mérito de la federación, sino de los entrenadores que han conseguido motivarlas y que sigan enganchadas a este deporte. La Federación intenta organizar un tipo de competición que premie a todos.

En estos momentos estamos buscando alguna manera para copiar la estructura de algunos torneos de pádel, siempre manteniendo el ADN del tenis y las normas que pone la Federación Española, pero agrupando a los participantes según distintas categorías y no solo por edad. De esta manera conseguiremos partidos y torneos más igualados que harán mejorar a sus participantes.

En cuanto a la formación, ¿cuál es la situación actual en cuanto a pistas y campeonatos en Navarra?

—La Federación Navarra de Tenis no tiene pistas propias, esto significa que agradecemos enormemente a San Juan, Amaya, Tenis, Mutilva... a todos los clubs que permiten que la Competición se realice allí. Estos clubs pueden dejarte dos o tres fines de semana al año ese espacio para realizar los torneos, pero la Federación tiene muchas ideas y ganas de hacer más cosas. Si tuviésemos unas pistas propias y no tendríamos que ir de prestado a otros lugares, podríamos llevar muchas de ellas adelante. Podríamos tener una escuela municipal, ya que no todo el mundo de Pamplona es socio en un club. Después del fenómeno Rafa Nadal hemos estado recibiendo multitud de llamadas de padres que tienen a sus hijos locos por jugar y formarse como tenista. Nuestro mayor dolor es tener que decirles que no podemos hacer nada si no son socios, ya que no tenemos unas pistas propias.

Lo más duro de todo es que, al igual que a los compañeros de Rugby, nos echaron de unas pistas públicas, y tenemos que recuperarlo. No es un capricho sino una forma de conseguir autosuficiencia económica y estabilidad, con los ingresos de la escuela, de los torneos y de las diferentes actividades la federación podría subsistir y no necesitar vivir de las subvenciones. Tenemos las pistas y solo necesitamos que nos las devuelvan para que las llenemos de actividad, de eso nos encargamos nosotros sin problema.

Cristina Torrens y Maite Gabarrús tuvieron que salir de Navarra para tratar de llegar a la élite. ¿El caso de Marta Sexmilo puede significar el cambio?

—En los dos primeros casos si fue necesario que saliesen de Navarra, en estos momentos estamos intentando que no sea así mediante el programa de tecnificación, que completa la actividad en los clubs. Llegó

un momento en el que un club no puede dedicar todas las horas a un mismo jugador, entonces entra la actividad pública que complementa las horas que necesita. Nuestra idea es siempre la de que pueda continuar su formación en Navarra, sacar a un joven de su casa llevarle a otro ambiente y que en muchas ocasiones deje a un lado su formación académica es muy peligroso. Siempre que se pueda vamos a intentar que progresen aquí hasta la mayoría de edad al menos y Marta está demostrando que ahora mismo es posible.

¿Es este un deporte elitista una vez superadas las categorías base?

—Hay un momento en el tenis en el que tienes que salir de tu país para conseguir puntos ATP, la federación intenta ayudar, pero hay una serie de viajes en el circuito internacional muy caros y hay mucho gasto del día a día y de los desplazamientos. Hay una etapa de 3 años complicados para dar el salto en los que deben apretar los dientes y tener suerte para que las lesiones no les lleguen y les corten la progresión. **Su nuevo reto es formar parte de**

“Como padre estoy muy agradecido a los entrenadores de mis hijos, me han sido de mucha ayuda en su formación”

“El tenis puede ser una parte de las soluciones para avanzar y dejar atrás la crisis con los valores que transmite a los jóvenes”

“Necesitamos recuperar las pistas públicas que perdimos. No es un capricho, sino una forma de ser autosuficientes”

“Gracias al programa de tecnificación los jóvenes tenistas pueden seguir su formación deportiva sin salir de Navarra”

la vicepresidencia de la Federación Española de Tenis. ¿Cuál será su papel?

—Yo me hago cargo de la vicepresidencia de estrategia y comunicación. Hace unos años recibí el encargo del presidente de la Federación Española de realizar un plan estratégico y después de asumir que venían tiempos malos en lo económico. Creo que la federación tenía que mirar que podía hacer el tenis por la sociedad. Te das cuenta que el ADN del tenis aporta una serie de valores importantes: concentración, control emocional, sacrificio..., entre otros. Si nosotros somos capaces de transmitir esto en las escuelas para formar a jóvenes, podemos ser una parte de las soluciones para avanzar y dejar atrás a la crisis. Así nace la propuesta, Tenis: escuela de vida, que quiere expresar la formación que se hace de personas y deportistas desde la base hasta los veteranos. ●